

## Homilía del 13 de marzo, 2º domingo de Cuaresma

El año pasado leí un comentario sobre la fiesta de la Transfiguración, que se celebra el seis de agosto. La fiesta de la Transfiguración es cuarenta días antes de la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, que es el catorce de septiembre.

Ese número -cuarenta días- me llamó la atención. Parece que hay dos especulaciones sobre cuándo tuvo lugar la Transfiguración.

La primera se basa en la sugerencia de Pedro en la montaña de que construyan tres tiendas. Tal vez esto haya venido a la mente porque fue durante la Fiesta de las Cabañas (o Tabernáculos, que significa "tiendas"). Si ese fuera el caso, la Transfiguración tuvo lugar alrededor de septiembre u octubre. En este caso, es interesante que nuestra celebración litúrgica de agosto esté tan cerca de esa época del año.

La segunda teoría sobre cuándo tuvo lugar la Transfiguración lo leí recientemente en algunos artículos. Aunque ninguno cita fuentes, dicen que tradicionalmente se ha entendido que la Transfiguración ocurrió cuarenta días antes de la Crucifixión de Jesús. Es desde la cima de esta montaña donde Nuestro Señor pone su rostro hacia Jerusalén.

Si es así, me ayuda a entender la colocación de la lectura de la Transfiguración cada año en el segundo domingo de Cuaresma. Siempre pensé que habría tenido más sentido en el cuarto domingo de Cuaresma, el domingo de laetare. Es entonces cuando los ornamentos son de color rosa para indicar que estamos en la última mitad de la Cuaresma. Es un poco de gloria en un tiempo de penitencia.

Pero por tradición, tendría sentido litúrgico ver la Transfiguración hacia el comienzo de los cuarenta días de Cuaresma, justo después del primer domingo, cuando reflexionamos sobre los cuarenta días de Cristo en el desierto.

==\_==\_==

La literatura señala que la Transfiguración se destaca como el único milagro que Nuestro Señor realizó sobre sí mismo durante su ministerio. Y es la única vez que permitió que su gloria divina brillara a través de su humanidad. Este acontecimiento anticipa no sólo su cruz, sino la gloria de la resurrección.

Como Moisés es una de las dos figuras que aparecen y hablan con Cristo, un profesor de las Escrituras enumeró varias formas en que la Transfiguración vincula lo que Dios hizo en el Éxodo y lo que Dios hace en el Acontecimiento Pascual - en su pasión y resurrección:

1. *El Éxodo de Moisés fue la liberación de la esclavitud; del mismo modo, la muerte y la resurrección de Jesús nos liberan de las fuerzas del pecado y de la muerte que nos esclavizan.*
2. *El Éxodo de Moisés comenzó con un sacrificio en el que la sangre de un cordero trajo la salvación al pueblo hebreo cuyos hogares fueron marcados con ella; de la misma manera, la sangre de Jesús trae la salvación a todos los que son lavados en ella (Bautismo) para la eternidad.*
3. *El Éxodo de Moisés incluía la comida de la Pascua; Jesús establecería una nueva comida de la Pascua en su propio cuerpo y sangre en la Última Cena.*
4. *El Éxodo de Moisés condujo al pueblo al monte Sinaí, donde recibió la Ley de Dios y entró en Alianza con el Señor; Jesús es la misma Palabra de Dios encarnada y establecerá la nueva y eterna alianza en su sangre en la cruz del Calvario y nos ofrecerá una participación en ella a través de la Eucaristía.*
5. *El Éxodo condujo al pueblo a la tierra prometida; Jesús nos conducirá a través de su muerte, resurrección y ascensión a nuestra patria celestial con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo por la eternidad.*
6. *[Y finalmente ], Fue la experiencia del Éxodo la que formó al pueblo hebreo en el Pueblo de Dios y le enseñó la obediencia al Señor; el Éxodo de Jesús es lo que nos crea como Nuevo Pueblo de Dios a través de las aguas del Bautismo, y el ejemplo de nuestro Señor de obediencia fiel a la voluntad del Padre se convierte en nuestro modelo de discipulado cristiano.*

El profesor concluye esta lista diciendo: "*Todas estas similitudes, y otras, nos muestran cómo el Éxodo de Jesús supera con excesos al de Moisés. Ahora podemos entender por qué Jesús desea tan fuertemente avanzar hacia Jerusalén, donde realizará estas grandes gracias para la salvación del mundo. La Transfiguración*

*nos da una visión privilegiada del significado del Misterio Pascual de nuestro Señor para que podamos desear participar en su Éxodo".*

==\_==\_==\_==\_==

Mis hermanos y hermanas, la participación en Su Éxodo es también una participación en Su Transfiguración. En la Nueva Enciclopedia Católica, el artículo sobre la Transfiguración incluye la siguiente idea:

**"En la Historia de la Salvación de la humanidad, la Transfiguración es un signo profético, un acontecimiento apocalíptico, que apunta a la futura Transfiguración de todos los cristianos en Cristo. Su misterio es también el misterio de la Transfiguración del cristiano - de la creciente influencia del Espíritu Santo sobre [nosotros], los espíritus encarnados, y a través de [nosotros], sobre todo el universo. Por el encuentro sacramental con la Persona del Señor Resucitado, el cristiano participa en el misterio de la muerte-resurrección del primogénito de toda criatura - el misterio prefigurado por esa Transfiguración. El cristiano es una persona llamada en el presente a estar siempre y cada vez más transfigurada por la acción del Espíritu...."**

**Vale la pena repetir esta última frase: El cristiano es una persona llamada en el presente a estar siempre y cada vez más transfigurada por la acción del Espíritu."**

**Hermanos míos, esta Transfiguración siempre creciente de nosotros mismos en Cristo es nuestra esperanza. Esta visión nos anima en nuestro camino cuaresmal y toda nuestra peregrinación terrenal.**